

Doc B Jornadas Askapena. 24 Mayo 2008. Altsasu. 5p.

**El fracaso de los 500 años de capitalismo real: La miseria, la enfermedad y la hambruna asesina generadas por 500 años de capitalismo. "Cada día 100.000 personas mueren de hambre (24.000) o de sus consecuencias inmediatas (76.000)".**

.....  
Fragmento del libro (en redacción)

#### **LA DIALÉCTICA PUNTA DEL ICEBERG.**

Por Justo de la Cueva, abogado, sociólogo y militante de Batasuna

#### **El Pueblo Trabajador Vasco oprimido por España y Francia.**

**Euskal Herria Sur, Comunidad Autónoma Vasca: Las elecciones generales del 2008 en Estado de Excepción no declarado dentro de la española Guerra de Baja Intensidad contra el Movimiento de Liberación Nacional Vasco .**

**Sus resultados con la perspectiva de los de todas las celebradas en los doce años de contraofensiva española desde 1996. Un análisis de clase.**

**El 9 de marzo de 2008 en la CAV TODOS perdieron votos menos los ilegalizadores (PSOE) y los ilegalizados (Batasuna/EHAK/ANV).** El PSOE logró su récord histórico en la CAV, en Nafarroa y en Euskal Herria Sur. Y el ilegalizado Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV) su récord en la CAV y en Euskal Herria Sur desde su ilegalización y el de recuperar y superar sus resultados de 1996 tras 12 años de brutal ofensiva española. Y de cómo Ibarretxe ha perdido YA al frente de la suma PNV+EA casi un CUARTO DE MILLÓN DE VOTOS de los 604.222 de su récord histórico del 2001.

#### **Capítulo 2. La pavorosa crisis ecológica, económica, política y social mundial (I).**

**La miseria, la enfermedad y la hambruna asesina generadas por 500 años de capitalismo. "Cada día 100.000 personas mueren de hambre (24.000) o de sus consecuencias inmediatas (76.000)".**

El planeta Tierra vive una pavorosa crisis ecológica, económica, política y social porque los 500 años de capitalismo han tenido como efecto contaminar, emporcar y destruir ecosistemas imprescindibles desencadenando un cambio climático que amenaza muy próximamente la vida de cientos de millones de seres humanos y después la de miles de millones. Por ejemplo: La concentración de dióxido de carbono (CO2) en la atmósfera ha alcanzado una cifra récord a nivel mundial, 387 partes por millón (ppm), lo que significa un crecimiento de casi el 40 por ciento desde la revolución industrial y la cifra más alta de los últimos 650.000 años. Esos efectos de 500 años de capitalismo amenazan prioritariamente la vida humana en los 122 países denominados del Tercer Mundo en los que viven actualmente 4.800 millones de personas.

Por ejemplo: El avance de la desertificación, según la ONU, afecta a 1.200 millones de personas y amenaza a un tercio del planeta. Por ejemplo: El 14 de febrero del año 2008 un extenso grupo de científicos pertenecientes a universidades, agencias estatales y ONG internacionales ha publicado en la revista Science una investigación que ha realizado, por primera vez, un mapa de los efectos de la actividad humana sobre la salud de los ecosistemas marinos de todo el mundo. Su diagnóstico del estado de los océanos es terrible: **"es desastroso a escala global y es debido a la acción del hombre"**. **Más del 40% de los océanos de todo el mundo están afectados de forma grave.** Para la elaboración de ese mapa los científicos analizaron de forma global las 17 causas más importantes del deterioro de los océanos. El cambio climático, la sobrepesca, las especies invasoras, la navegación o la contaminación son sólo algunas de ellas. **Los científicos dicen que en los próximos 12 años el cambio climático podría reducir en un 50% la producción de alimentos en partes del mundo.** Pero no hay que esperar 12 años porque tenemos ya pruebas de que la crisis climática está afectando a la alimentación. Australia es casi siempre el segundo exportador del mundo de granos, pero una salvaje sequía de muchos años ha reducido la cosecha de trigo en un 60% y la producción de arroz ha sido completamente eliminada. En Bangladesh el pasado noviembre uno de los peores ciclones en décadas eliminó un millón de toneladas de arroz y dañó severamente la cosecha de trigo, haciendo que el archipiétopo dependa aún más de alimentos importados.

Por ejemplo: **Actualmente 1.100 millones de seres humanos carecen de acceso al agua potable de calidad y en cantidad adecuada para sus necesidades diarias y 2.000 millones de personas ingieren agua en condiciones inadecuadas.** La OMS estima que el 80% de las enfermedades del mundo están relacionadas con la calidad del agua. Cada día, alrededor de 2.600 millones de personas no pueden defecar en un inodoro o una letrina porque carecen de ellos. Por eso todos los años se producen 200 millones de toneladas de desechos no tratados, llenos de agentes patógenos que provocan enfermedades diarreicas, **la segunda causa de mortalidad entre los niños menores de cinco años.**

Mayo 2008

2

Son 200 millones los niños menores de 5 años que no reciben la atención médica básica que necesitan y casi 10 millones de niños mueren al año por enfermedades fácilmente tratables como la diarrea o la neumonía. La neumonía mata a un tercio de los niños menores de 5 años que fallecen en el mundo: Unos tres millones al año (más niños que el SIDA, la malaria y el sarampión juntos). Los antibióticos para tratarla cuestan menos de 30 céntimos pero solo el 20% de los niños enfermos reciben la medicación.

Al dar a luz sin una atención primaria muere una mujer cada minuto. Y a la luz de este feroz dato no me resisto ahora a la tentación de recordar, como contraste y como prueba de que otro mundo es posible, que en la Cuba comunista, con un poco más de once millones de habitantes, agredida y bloqueada por el gran imperio del mundo, la esperanza de vida que era de 74,7 años el año 1993 subió en 2006 hasta 77 años. Y que el riesgo de morir por enfermedades infecciosas bajó de 14,3 a 7,3 por cada 100 000 personas. El bajo peso al nacer descendió de 9 a 5,4 por cada 100 nacidos vivos. Allí a los recién nacidos se les hacen pruebas para buscar la existencia de seis enfermedades crónicas. Cada gestante recibe un promedio de 17 consultas médicas, y no menos de 30 exámenes de diagnóstico para asegurar un embarazo saludable y evitar complicaciones.

**Los 500 años de capitalismo han tenido como efecto que haya hoy más gente sufriendo de hambre y desnutrición crónica que nunca en la historia de la humanidad.** Hace veintidós años, en 1987, la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo constituida para cumplir un encargo de la Asamblea General de las Naciones Unidas concluyó que **"Actualmente hay en el mundo más gente que pasa hambre que nunca en la historia de la humanidad, y su número va en aumento"**. Veintidós años después ese número sigue creciendo: En el África subsahariana, entre 1998 y 2005, el número de personas grave y permanentemente infraalimentadas aumentó en 5,6 millones. El mayor número de personas infraalimentadas, 515 millones, viven en Asia, donde representan el 24% de la población total. Pero si hablamos de la proporción de las víctimas, el precio más alto lo paga el África subsahariana, donde hay 186 millones de seres humanos permanente y severamente infraalimentados, es decir, el 34% de la población total de la región. La mayoría de estas personas padecen lo que la FAO denomina «el hambre extrema», su ración diaria se sitúa como media en 300 calorías por debajo del régimen de la supervivencia en condiciones soportables. **Una intolerable porción de la población mundial vive hoy en "el corredor de la muerte" a causa del hambre y de la desnutrición crónica y de sus consecuencias inmediatas.** Y más de dos mil millones de personas padecen insuficiencia de vitaminas y minerales en su alimentación y las enfermedades como ceguera y retraso mental que ello acarrea.

Hace dos años el sociólogo Jean Ziegler, Relator Especial de la ONU para el Derecho a la Alimentación, denunció que **"Cada día 100.000 personas mueren de hambre (24.000) o de sus consecuencias inmediatas (76.000)**. Un niño de menos de 10 años muere cada siete segundos y cada cuatro minutos otro queda ciego por falta de vitamina A. El orden mundial no es sólo asesino, sino absurdo, pues mata sin necesidad. Hoy ya no existen las fatalidades. **Un niño que muere de hambre hoy, muere asesinado.....** Hay dos tipos de hambre: el coyuntural y el estructural. El coyuntural es la hambruna a que estamos acostumbrados en Darfur, Etiopía o en periodos de guerra y que es fruto del hundimiento de una economía. **Este hambre causa el 5% de víctimas. Mientras que el hambre estructural es el implícito en las estructuras del subdesarrollo. Causa el 95% de las muertes y es el hambre que realmente pide a gritos la intervención de la comunidad internacional....** El hambre se reproduce biológicamente. Cada año, cientos de millones de mujeres dan a luz a cientos de millones de niños destruidos desde el momento mismo del nacimiento. **Un niño subalimentado entre los cero y los cinco años ya no tiene arreglo.** Incluso si a los seis tiene suerte y lo adopta una familia europea, está dañado de por vida"

Hace dos meses Ziegler insistió: "El Director de la FAO, Jacques Diouf, constata que en el estado actual de desarrollo de las fuerzas agrícolas de producción, el planeta podría alimentar sin problemas a 12.000 millones de seres humanos, es decir, el doble de la población mundial actual. Conclusión: **esta masacre cotidiana por el hambre no obedece a ninguna fatalidad. Detrás de cada víctima hay un asesino.** El orden mundial actual no sólo es mortífero, además es absurdo. **La ecuación es sencilla: quien tiene dinero, come y vive; quien no lo tiene, se queda inválido o muere.** Así, las 255 fortunas privadas más importantes del mundo suman, en conjunto, un millón de millones de dólares, que equivale a la renta anual acumulada de los 2.500 millones de personas más pobres del planeta, es decir, el 40% de la población mundial"

Jean Ziegler, afirmó el 14 de abril pasado que **"ante el desastre que nos amenaza hoy, el uso y fomento de biocombustibles es un crimen contra la humanidad"** porque la quema de cientos de millones de toneladas de maíz, cereales, arroz y otros productos para producir biocombustibles es un factor primordial en las fuertes alzas de los precios de los alimentos. El senador estadounidense Byron Dorgan en la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) afirmó el siguiente 20 de abril que «Los países pobres del mundo gastarán unos 38.700 millones de dólares en importación de cereales este año, **el doble de la cantidad que pagaron hace dos años por las mismas cantidades y un 57 % de aumento en relación con 2007.**»

Alzas que, repitió Ziegler el mismo día 20 de abril, están llevando a un **"silencioso asesinato en masa"**



en los países más pobres del mundo. Ziegler responsabilizó a Occidente de la situación porque la expansión de los biocombustibles, la especulación en los mercados de materias primas y los subsidios de las explotaciones en la Unión Europea y Estados Unidos convierten a los países occidentales en responsables de la **hambruna que afecta a los países pobres. Y que cálculos conservadores han estimado que puede producir cien millones de víctimas mortales este año 2008**, con cuarenta países en situación límite.

**"Nos encaminamos hacia un período muy largo de motines, conflictos y olas de incontrolable inestabilidad regional marcados por la desesperación de las poblaciones más vulnerables".** Debido a la crisis actual, nos enfrentamos ahora a **"una masacre inminente"**.

Ziegler señaló que las organizaciones multilaterales deben poner de manifiesto que **"El hambre no ha sido cosa del destino desde hace mucho tiempo. Más bien hay un asesinato detrás de cada víctima. Es un silencioso asesinato en masa"**, dijo antes de culpar a la globalización de la **"monopolización de los ricos en la Tierra"** y de responsabilizar a las multinacionales de una **"violencia estructural"**. **"Tenemos una multitud de empresarios, especuladores y bandidos financieros que han convertido en salvaje un mundo de desigualdad y horror"**.

El pasado 28 de abril se produjo en una rueda de prensa la despedida de Jean Ziegler de su cargo de Relator especial de la Organización de las Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación. Era la víspera del día final de su mandato (ha sido elegido para integrar el Comité Consultivo del Consejo de Derechos Humanos) y fue en el marco de una reunión del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, con las 27 agencias que integran el organismo. Genio y figura, Ziegler lanzó una incendiaria denuncia y un angustiado llamamiento: calificó de **"auténtica tragedia"** el aumento del precio de los alimentos y pidió fondos suplementarios para atajar el hambre culpando del drama a los biocarburantes, a las **"políticas aberrantes"** del Fondo Monetario Internacional (FMI) y a la especulación.

Ziegler no dudó en calificar la producción de biocarburantes de "crimen contra la humanidad" y tampoco ahorró críticas a organismos como la Organización Mundial del Comercio acusando a su director, Pascal Lamy, de tener una línea de trabajo, **"totalmente contraria a los intereses de los pueblos mártires del hambre, porque son los pagos proteccionistas los que permiten a los campesinos cultivar alimentos"**. Calificó igualmente al FMI de seguir **"políticas aberrantes"** por desarrollar cultivos de exportación para reducir la deuda exterior en detrimento de las "agriculturas de subsistencia", y **abogó por el fin de los "cultivos coloniales"**.

Dentro de su aluvión de críticas, consideró positivo el "cambio de postura" del director del FMI, Dominique Strauss-Khan, quien ha invitado a los gobiernos "a dar una prioridad absoluta a los cultivos alimenticios". Lanzó además una llamada urgente a todos los donantes del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de la ONU a incrementar sus ayudas, puesto que la subida de precios de los últimos tres meses ha provocado una caída del poder adquisitivo del 40%. Según los expertos, la ayuda adicional debería elevarse a 476 millones de euros. **"De este programa dependen 75 millones de personas"**, recordó antes de proponer **"una moratoria total de cinco años sobre la producción de biocarburantes"**.

En declaraciones a EL PAÍS, Ziegler disculpó a los países que optan por la agricultura de exportación: "Lo hacen no por cinismo, sino porque necesitan divisas para poder pagar sus deudas y seguir los dictados aberrantes del FMI". El sociólogo aboga por **"reglas más duras, en particular en la comercialización de materias primas. Hay que regular las Bolsas de manera que los especuladores pierdan sus ganas de especular"**... "La transformación masiva de cultivos en biocarburantes ha provocado la escalada de precios de productos básicos **esenciales para la supervivencia de millones de personas**". Según datos de la FAO, Fondo de la ONU para la Agricultura y la Alimentación, en el último año el trigo se ha encarecido un 130%, el arroz un 74%, la soja un 87% y el maíz un 53%. Ziegler destacó que, "si en Europa una familia dedica un 10% de su presupuesto a la alimentación, en el mundo en desarrollo esa proporción puede llegar al 50%". Citó los casos trágicos de Gaza y Darfur, advirtiendo que **"millones de personas pueden morir de hambre en los próximos meses"** si no se toman medidas. Afirmó que **"las semillas del hambre que han sembrado aquí ya en 37 países van a multiplicarse"** y el número de personas afectadas por **"hambres de una magnitud sin precedentes"** seguirá aumentando.

El objetivo del Secretario General de la ONU Ban Ki-moon, tras reunirse con los directivos de las 27 agencias era "elaborar un plan de batalla ante la crisis". Ziegler se mostró escéptico: **"No creo que Ban Ki-moon disponga de los medios para enfrentarse a las multinacionales que controlan la producción de biocarburantes"**, dijo a EL PAÍS.

Desgraciadamente Ziegler acertó. El 29 de abril de 2008 tras una reunión a puerta cerrada con los directores de las agencias y organismos de Naciones Unidas y con los dirigentes del Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC) Ban Ki-moon limitó su plan a solicitar las donaciones que necesitan el Programa Mundial de Alimentos (PMA), pero también la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO). El PMA ha pedido 755 millones de dólares para cubrir el mayor coste de los alimentos básicos (principalmente, cereales) y del combustible que requiere para su distribución. La FAO, por su parte, necesita 1.700 millones de dólares para proveer a países de escasos recursos y con déficit

alimentario de semillas, fertilizantes y alimentos para el ganado, de modo que puedan aumentar su producción, un elemento clave en el plan propuesto por la ONU. Sin embargo, este plan no recomienda una moratoria de la producción de biocombustibles ni el establecimiento de un mecanismo para controlar la especulación financiera sobre los alimentos en el mercado internacional.

NOTA: la última redacción de este capítulo se realizó el 29 de abril de 2008. Ahora, al revisar el texto el

de mayo para enviarlo sucede que la situación ha empeorado drásticamente. Véase la crónica titulada **El hambre estalla e invade el planeta** publicada en GARA el 12 de mayo de 2008.

Está en <http://www.gara.net/paperezkoa/20080512/77177/es/El-hambre-estalla-e-invade-planeta>

Tal parece que estamos asistiendo a una reproducción a escala mundial del fenómeno irlandés de 1846 a 1849 cuando **la gran hambruna golpeó a Irlanda reduciendo su población a poco más de la mitad**. Antes de la hambruna eran 8,2 millones de habitantes. La hambruna mató a un millón y medio y forzó a dos millones y medio a emigrar.

Los campesinos irlandeses se alimentaban casi exclusivamente de patatas. En septiembre de 1845 una grave enfermedad de esas plantas propagada a excepcional velocidad aniquiló casi la mitad de la cosecha. Y la peste volvió a resurgir recorriendo Irlanda como fuego en rastrojo diezmando a la población. En el año "negro" de 1847 murió el 18,5% de la población. Para numerosos dirigentes ingleses el hambre de Irlanda era un don del cielo porque resolvería la superpoblación de la isla (sus 8,2 millones de habitantes suponían la mayor densidad demográfica de Europa). Aunque Nassau Senior, el mejor especialista de la época sobre los problemas de la pobreza (cuya receta para reducir el número de pobres era tan sencilla como brutal: no socorrerles) dijera que "un millón de muertos apenas bastaría". En octubre de ese año el Gobierno inglés canceló todos sus programas de asistencia pública.

También entonces, como está sucediendo ahora por doquier, los hambrientos irlandeses se rebelaron y amotinaron cuando comprobaron que, a pesar del hambre, Irlanda seguía exportando productos agrícolas hacia compradores más solventes. Lo cual era lógico como efecto de la ley de la oferta y la demanda. Una ley pretendidamente "natural" (pero que sólo lo era en el marco artificial del Modo de Producción Capitalista) que funcionó así: primero se produjo la escasez de los productos, luego su encarecimiento y entonces los precios quedaron fuera del alcance de los hambrientos irlandeses. Cuando éstos intentaron apoderarse de los depósitos llenos de trigo a rebosar el Estado inglés envió más tropas y endureció las leyes penales.

Los ingleses también endurecieron las leyes que facilitaban la expulsión de los granjeros arrendatarios que no podían pagar su renta. Y más de medio millón de arrendatarios fueron expulsados de las tierras cuyas familias venían labrando desde hacía varias generaciones. Ellos también engrosaron los contingentes de emigrantes a América en los que se llamaron "barcos ataúdes" porque uno de cada seis de sus viajeros moría en la travesía.

En su honor hay que recordar que Lord Clarendon al final criticó "la fría política de exterminio" llevada a cabo por su Gobierno pero también hay que recordar que en agosto del "año negro" de 1847, siendo representante de ese Gobierno en Irlanda le dijo al Primer Ministro que "Seremos criticados pase lo que pase. Si los dejamos vivir, nos criticarán los economistas; si los dejamos morir, nos criticarán los filántropos. ¿Que campo elegiría usted?". Mientras que el ministro del Interior, Sir George Grey, declaraba que "**Podría ser que el Gobierno resultara herido por dejar morir a la gente**, pero seremos criticados mucho más severamente si destinamos fondos públicos" (para combatir a la hambruna).

Ciento veinticinco años después esa implacable y genocida política del Gobierno inglés fue superada por Henry Kissinger, pieza clave de la política exterior yanqui durante decenios y autor intelectual de varios golpes de Estado y de varios genocidios. La superó cuando hizo en 1970 un comentario escalofriante que arroja luz sobre la situación mundial actual: «Controla el petróleo y controlarás las naciones; controla los alimentos y controlarás a la gente». Sin decirlo de viva voz, es seguro que mentalmente añadió: "Combínalo con un incontestable poder militar y lo controlarás todo".

Fue aún más explícito en 1974 en su National Security Study Memorandum 200 (NSSM 200), titulado "Implicaciones del Crecimiento de la Población Mundial para la Seguridad Nacional". Un proyecto secreto sobre **«un plan de acción para la población mundial»** encaminado a conseguir su drástico control mediante la **eliminación de los pobres**. Quería reducir la población mundial en cientos de millones **utilizando los alimentos y las hambrunas como armas e instrumentos para el control de la población y reorganizando de forma total el mercado global de alimentos para conseguir la destrucción de las granjas familiares y su reemplazo por fábricas dirigidas por el negocio agropecuario**.

Ese plan criminal ha estado siendo llevado a la práctica durante decenios, apoyado desde enero de 1995 por la fuerza de la Organización Mundial del Comercio (WTO) y está definido hoy por inmensas

transnacionales gigantes agropecuarias con monstruosos poderes integrados verticalmente que controlan todos los aspectos de los alimentos. Monsanto, DuPont, Dow Agrisciences, Sygenta y Bayer CropScience AG (cinco transnacionales gigantes del "agro biotecnológico") se aprovechan de la desviación de cosechas para producir biocombustibles y el consiguiente disparo de los precios. Su solución pasa por convertir todas las cosechas en OGM (organismos genéticamente modificados), vendiéndolas como medio para incrementar la producción y reducir costes, y trompeteando a través de los medios de comunicación y de científicos comprados que esa es la solución al alza de precios y al hambre del mundo.

Aunque sus expertos en Relaciones Públicas les obliguen a disfrazarla y edulcorarla lo cierto es que la política actual de la Tríada capitalista (U.S.A., Unión Europea y Japón) tiene como divisa la receta del economista librecambista Nassau Senior, discípulo de Adam Smith, héroe de la lucha contra el Ten Hours Bill de 1847, acuñador del término "abstinencia" para describir la eliminación de posibles consumos presentes con el objeto de permitir la acumulación de capital, afirmando que la abstinencia inicial del capitalista para acumular excedente y dedicarlo a la inversión le daba derecho a la riqueza que esa inversión le produciría. La receta de Nassau Senior a la que me refiero es ésta:

"Si los pobres saben que hay que trabajar para no morir de hambre, trabajan, Si los jóvenes saben que no tendrán ayuda en la vejez, ahorran. Si los viejos saben que necesitarán a sus hijos, se esfuerzan en amarlos. **Así que nada de ayuda sino a aquellos que verdaderamente no tienen familia ni medios de existencia**"

¡Hijoputa!